

EL 150 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE LUIS SIRET. UN MOTIVO PARA LA REFLEXIÓN

JUAN GRIMA CERVANTES
Historiador

DATOS BÁSICOS

El 26 de agosto de 1860 nace en Saint Nicolas Waes (Bélgica) Luis Siret, quien andando el tiempo, en julio de 1881, obtendría el título de Ingeniero de Artes y Manufacturas, Civil y de Minas por la Universidad de Lovaina, como primero de su promoción. Dos meses más tarde, en septiembre parte para España para unirse a su hermano Enrique, también ingeniero, con la finalidad de llevar a cabo una serie de encargos de ingeniería en Cuevas del Almanzora (dirección de obras de la traída Aguas, dirección de algunas minas y otros). Sin embargo existía otra razón para venir a España: un año antes, en 1880, Enrique, merced a las muestras que le llevó uno de sus trabajadores (Pedro Flores), descubre el potencial arqueológico de la región del Sudeste e inicia las primeras excursiones y prospecciones, comentando y describiendo pormenorizadamente esos primeros hallazgos a su hermano Luis por carta, quien se entusiasma e ilusiona con visitar y conocer esta región de nuestro país.

Juntos, Enrique y Luis, inician —además del trabajo oficial— el descubrimiento y excavación de lugares emblemáticos de la Arqueología como El Gárcel, La Gerundia, La Pernera, La Cruz de Antas, El Cabezo del Moro, Qurénima, Fuente Vermeja, Lugarico Viejo, Cabezo Largo y El Argar, en el municipio de Antas; Tres Cabezos, Campos, Barranco Hondo, El Oficio y Fuente Álamo, en Cuevas del Almanzora; Puerto Blanco, en Vera; la Atalaya de Garrucha en el municipio del mismo nombre; Cuartillas, Cabezo de la Raja de Ortega y Caldero, en Mojácar; Gatas, en Turre; Palacés, en Zurgena; cerrico de San Miguel, en Huércal Overa; e Ifre, Cocedores, Cueva Los Toyos, Cueva Ahumada, Parazuelos, Cueva de Montaju, Cueva de Lucas, Las Anchuras, Zapata, La Roca, La Bastida, La Cigüeña y Cabezo de las Piedras, en los municipios de Águilas, Mazarrón, Lorca y Totana en la provincia de Murcia. Estos son los yacimientos clásicos que aparecen descritos en el libro *Les premiers Ages du Métal dans le Sud-Est*



Luis Siret en 1891, en Milán, de viaje de novios
(Col. Juan Grima).

de l'Espagne, publicado en Amberes (Bélgica) en 1888 y que convirtió a las provincias de Almería y Murcia en el centro y mirada de interés de las investigaciones arqueológicas de toda Europa.

En 1887 Enrique decide volver definitivamente a su país de origen, por lo que se pide permiso para sacar de España los restos hallados hasta entonces para hacer una exposición en Bélgica; una vez finalizada la misma se los ofrecen al Gobierno español para su compra, y ante la negativa de éste, acabarán vendiéndoselos a un coleccionista belga, por lo que finalmente recabarían en el Museo del Cincuentenario de Bruselas, donde permanecen en la actualidad ¹.

¹ El contenido de algunas tumbas del Argar y algunas piezas sueltas fueron vendidas por los Hermanos Siret a museos europeos, con la intención de tasar el valor del conjunto de la colección principal: Museo Arqueológico de la Universidad de Gand (Bélgica), Museo Etnográfico de Berlín, Museo de Génova, Museo Británico y Aschmolean Museum de Oxford. Igualmente hicieron una donación al Museo de la ciudad de Barcelona al tiempo de recibir el Premio Francisco Martorell en 1887.

A partir de 1887 Siret Luis continua en solitario en nuestra región, dedicado al negocio minero y viviendo primero en un cortijo de Parazuelos (Mazarrón); después, a partir de 1891, fecha en la que contrae matrimonio con María Magdalena Belpaire, en una casa de Águilas. Sin embargo, en 1895 fallece su esposa y, a al poco (1897) se trasladará a Las Rozas, en Las Herrerías de Cuevas del Almanzora, lugar que ya será su residencia hasta su fallecimiento el 7 de junio de 1934, a la edad de 74 años, víctima de una pulmonía fulminante, siendo enterrado al día siguiente en el cementerio de Águilas, donde sus restos —como era su deseo— descansan junto a los de su esposa.

Durante todos estos años (1887-1934) Luis Siret continúa sin descanso las excavaciones creando una de las colecciones arqueológicas más importantes del mundo, la cual querrán adquirir incluso los americanos, pero en todo momento nuestro ingeniero precisa que ese legado «es de todos los españoles por lo que su voluntad será donarla al Estado Español», con una serie de condiciones que veremos en su momento.

La nueva colección creada, como puede verse en el trabajo que presentamos más adelante, escrito por Pilar Martín Nieto, contiene un 90 % de sus piezas pertenecientes a la provincia de Almería², y el resto de las provincias de Murcia y Granada³, porque Luis Siret no excavó fuera de estas provincias, aunque visitó buena parte de todos los yacimientos arqueológicos de España.

Algunas piezas de la Colección Siret (muy escasas en número) fueron donadas a la Real Academia de la Historia a raíz de la publicación por esta institución de su libro *Villaricos y Herrerías, antigüedades púnicas, romanas, visigóticas y árabes* (1908). La donación propiamente dicha se inició en a finales de los años veinte tras la Exposición Universal de Barcelona de 1929, en donde se expuso una pequeña parte de la colección, junto a piezas de las colecciones de sus discípulos Miguel Flores González Grano de Oro y Juan Cuadrado Ruiz. Una vez finalizada la Exposición, Siret pidió que la parte de la muestra de su propiedad pasara al Museo Arqueológico Nacional.

² Luis Siret llevó a cabo excavaciones durante estos años en los siguientes municipios de la provincia de Almería: Antas, Cuevas del Almanzora, Pulpi, Vera, Sorbas, Bédar-Los Gallardos, Turre, Mojácar, Carboneras, Níjar, Turrillas, Lucainena de Las Torres, Huércal-Overa, Los Vélez, Zurgena, Arboleas, Albox, Cantoria, Albanchez, Fines, Olula del Río, Macael, Purchena, Serón, Senés, Tabernas, Rioja, Alhama la Seca, Gádor y Alcolea.

³ En la provincia de Granada Siret excavó en los municipios de Gor, Gorafe, Fonelas, Laborillas, Don Diego, Baza, Moreda, Pedro Martínez, Guadix, Aldeire y Albuñol.

En la provincia de Murcia en Lorca, Albaterra, Mazarrón, Águilas y Totana.



El 22 de enero de 1888 Luis Siret escribe a su amigo Van Ruymbecke y le comenta: «La pieza más bella de nuestra colección está representada en la lámina 45. Es un cráneo de mujer ceñido con una diadema de plata, pendientes de cobre y plata y un collar de perlas. Todo se ha mantenido unido por la tierra que llenaba la sepultura... Esta pieza, única en el mundo, no tiene precio». Se refería la Dama de Gatas, Turre (*Cartulario n° 4*, p. 242).

Una vez llegada la República el nuevo director del Museo Arqueológico Nacional, Francisco Álvarez y Osorio comenzó las negociaciones con Luis Siret para la recepción de la Colección. En síntesis las peticiones de Siret fueron éstas:

- Declaración de Monumento Históricas Nacionales a los principales yacimientos excavados por él, para conseguir su preservación.

- Crear en el Museo Arqueológico Nacional una sala con su nombre, en la que se expondrían las piezas más importantes de su colección, para lo cual incluso empezó a diseñar el mobiliario.

- Que el estado español le ayudase a financiar las excavaciones que tenía pendientes en Almizaraque (Cuevas).

- Que las piezas duplicadas de su Colección pasaran a ser expuestas en un museo de nueva creación, que se construiría en Almería, que llevaría su nombre y cuyo director sería Juan Cuadrado Ruiz.

El gobierno de la República acabó aceptando todas estas exigencias, con una postura de respeto y reconocimiento a la labor desarrollada altruísticamente por Luis Siret, coadyuvando a que ese inmenso patrimonio arqueológico reunido pasara a propiedad pública.

La figura del sabio de las Herrerías ha sido destacada por los grandes intelectuales de su tiempo y las grandes personalidades de la arqueología española: Juan Vilanova, Antonio Cánovas del Castillo, Antonio Vives, Marcelino Meléndez y Pelayo,

Manuel Gómez Moreno, Pedro Bosch Gimpera, Martínez Santa Olalla, Luis Pericot, Antonio Arribas, Martín Almagro, etc. Y muchos extranjeros de primera línea se escribían con él o vinieron a verle a su casa de Cuevas, tales como Henry Schliemann, John Evans, Gabriel de Mortillet, Emile Cartailhac, Marquis de Naillac, Abate Breuil, George Bonsor, Adolfo Schulten, Los Leisner, Miriam Astruc, Gerard Brenan, Jean Sermet, etc.

Sin duda un gran hombre, un gran arqueólogo, un magnífico dibujante y un excelente ingeniero.

75 ANIVERSARIO DE SU MUERTE (1934-2009)

Aparte del pequeño homenaje que se le hace en esta Revista, dos van a ser los actos que se van a celebrar en memoria de Luis Siret coincidiendo con el 75 aniversario de su muerte:

– Por un lado, la *Comisión Organizadora del Memorial Siret* visitó el pasado mes de julio su tumba en el municipio de Águilas, y después, sin apenas información a los medios se dio una charla en Cuevas, por uno de los componentes de dicha Comisión (a esto se le ha llamado acto institucional).

– Por otro lado, el Instituto de Estudios Almerienses de la Diputación de Almería organiza unas Jornadas con el título «*Almería, un Museo a cielo abierto. La importancia de nuestra provincia en la historia de la Arqueología*», a celebrar durante los días 22, 23 y 24 de septiembre de 2009. Las mismas están coordinadas por un buen conocedor de la figura de Siret, como es Juan Alberto Cano García, y en ellas participarán primeros espadas de la arqueología española que, por sus trabajos, han estado ligados estrechamente a Siret, como son Martín Almagro Gorbea, de la Real Academia de la Historia, Alberto Lorrio, catedrático de Prehistoria de la Universidad de Alicante, y Francesc Gusi, ex-director del Museo Arqueológico Luis Siret de Almería. Después se impartirán las conferencias de Ignacio Martín Lerma, Juan Alberto Cano y la mía propia, que intentarán mostrar de algún modo la deuda que tiene contraída nuestra provincia con el sabio belga.

Esta última iniciativa está creando expectación en los medios de comunicación y creemos que es un pequeño broche de este 75 aniversario.

EL 150 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE LUIS SIRET

Por otra parte –y con dinero público de la Junta de Andalucía– se ha creado un Comité Organizador



El 16 de junio de 1888 Luis Siret escribe a su hermano Enrique: «La sepultura de Cañada Flores [Mojácar] es un dolmen que se distingue muy bien ¡en el mismo centro de nuestra región!... Algunas de las piedras tienen 2 m. de alto por 0'90 de ancho ¿No se trata pues de un pequeño dolmen». (*Cartulario n.º 4*, p. 493).

denominado «*Memorial Siret*», presidido por Bartolomé Ruiz González, ex-Viceconsejero de Cultura y actual Director del Conjunto de los Dólmenes de Antequera, con nueve vocales, de los cuales tres son almerienses y con responsabilidades en el Museo de Almería. La misión de este Comité Organizador, aparte de los actos ya citados celebrados en Águilas y en Cuevas del Almanzora, que no tuvieron ninguna trascendencia, es la de celebrar una «serie de Congresos de Prehistoria de Andalucía», el primero de los cuales tendrá lugar en la ciudad de Antequera con el título «*La tutela del Patrimonio Prehistórico*», durante los días 1 a 4 de septiembre de 2010, con cuatro Mesas Redondas de debate. Según aparece en la página de Internet que contiene la información, colaboran en este Congreso las ocho universidades andaluzas y el Ayuntamiento de Cuevas del Almanzora, aunque nosotros no hemos visto el nombre de ningún profesor de nuestra Universidad ni en el Comité Organizador, ni en el Comité Científico, ni presidiendo ninguna de las Mesas Redondas.

Igualmente se indica que se organizará una exposición sobre la figura de Siret en el Museo de Almería a finales de 2010.

En toda esta historia no podemos olvidar que la actual Consejera de Cultura de la Junta de Andalucía es natural de Antequera, ciudad en la que inició su carrera política como concejala. Y que el antiguo viceconsejero, y ahora coordinador del Memorial Siret, aunque nacido en Casabermeja, lleva más de 25 años vinculado a Antequera por motivos personales y laborales.

REFLEXIÓN

Estoy completamente seguro que los granadinos jamás permitirían que los actos más destacados del Centenario de Federico García Lorca, hechos con dinero público, se hicieran en Ciudad Real; ni los malagueños aceptarían que el siguiente Centenario de Picasso se lo quitaran a Málaga y se lo trajeran a Almería; ni los gaditanos que el Centenario de Rafael Alberti se hiciera en Jaén; ni los onubenses que el Juan Ramón Jiménez se lo llevaran a Murcia; ni los alicantinos que el de Miguel Hernández se hiciera en Teruel.

En Almería esta sinrazón está ocurriendo con el más grande de los arqueólogos que ha tenido nuestro país, que vivió siempre en el Sudeste (desde 1881 a 1934) y entre 1881 y 1885 y 1897 y 1934 en Cuevas del Almanzora. Lógico es que la Comunidad Autónoma de Murcia le haga un homenaje, y lo mismo la provincia de Almería ¿pero la de Málaga, donde no excavó nunca?

A mi entender la Junta de Andalucía debería replantearse los pasos dados hasta ahora y enmendar la mayor; es decir para empezar debería «darle al César lo que es del César» y que Almería sea cabeza de león y no rabo de ratón.

En segundo lugar debería empezar a contactar, e implicar a todos los pueblos donde excavó Siret, para que conozcan cuál es su legado, aunque éste se halle ahora escondido en el fondo de los museos (Cuevas, Antas, Vera, Mojácar, Turre, Purchena, Olula del Río, Arboleas, Pulpí, Tabernas, Santa Fe de Mondújar [Los Millares], Gádor, Níjar, Gor, Gorafe, Fonelas, Pedro Martínez, etc), tienen derecho a conocer el patrimonio que se excavó de sus suelos.

En tercer lugar debería reunirse con las instituciones almerienses: la Universidad de Almería, la Diputación Provincial, el Museo de Almería (al que desgraciadamente sus nuevos mentores le han suprimido el nombre «de Siret», no respetando el acuerdo alcanzado en su día entre el Estado español y el célebre arqueólogo), la Mancomunidad de Municipios del Levante Almeriense, la Mancomunidad de Municipios del Almanzora, los PRODER Levante y Almanzora, la Cámara de Comercio, las Cajas de Ahorros y Bancos, los Ayuntamientos, y ver qué tipo de actos se pueden organizar: conferencias, congresos, exposiciones, monumentos, monolitos, publicaciones de libros y catálogos, puesta en valor de yacimientos arqueológicos, realización de un documental, película...

En cuarto lugar implicar al Ministerio de Cultura de España, al Museo Arqueológico Nacional de Madrid, al Gobierno de Bélgica, al Museo del Cincuentenario de Bruselas, a la Universidad de Lovaina y a

aquellas instituciones extranjeras que se vea oportuno, realizando intercambios de documentación, exposiciones conjuntas, congresos internacionales, hermanamientos, etc.

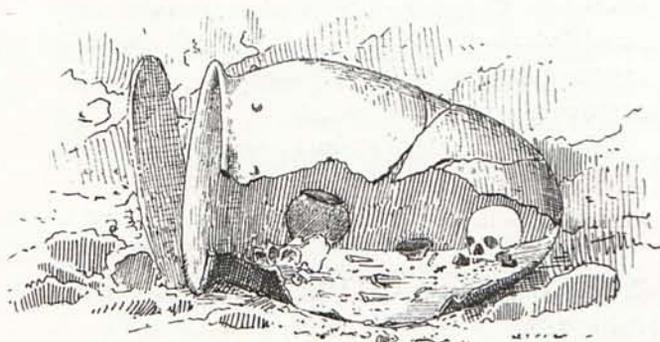
Quisiera insistir en la consideración generalizada de que la figura de Luis Siret no es nada menor, aunque creo que este centenario, si nadie de arriba se mueve, pasará sin pena ni gloria, porque aquí nadie se atreve a dinamizar la democracia, y al final la vanidad humana permite que los políticos se creen que todo vale, y no es así.

La Junta de Andalucía no puede seguir ignorando a esta provincia en el tema del patrimonio histórico: Cortijo del Fraile, Palacio del Marqués de Almanzora, Parque Arqueológico de Baria, Tumbas Fenicias (sin abrir al público), los yacimientos siretianos (Gatas y Fuente Álamo fueron excavados, pero luego no se han restaurado convenientemente y puestos en valor para su visita), o la casa de Siret de Herreñas entregada a un okupa. Todo son asignaturas pendientes. Para el desarrollo de una economía sostenible, al menos para el Levante y el Almanzora, es necesario poner en valor la figura de Luis Siret y los grandes yacimientos arqueológicos que éste excavó.

Desde nuestra Revista y desde Arráez Editores propiciaremos cualquier actitud positiva que dignifique la memoria de Luis Siret (preparamos la edición de varias monografías inéditas y/o traducidas del francés de este sabio), porque con ello propiciaremos un mejor conocimiento de nuestras señas de identidad.

Y no olvidemos que la cultura de Almería, la cultura de los Millares y la cultura Argárica son una parte del patrimonio que nos legó, y que las mismas aparecen en todos los manuales y libros de la Historia de España.

Espero que mis palabras no sean mal entendidas, y que sirvan para unir voluntades y no para abrir más fracturas. Ese ha sido mi propósito.



Dibujo de Siret representando una tumba tipo pitoi de El Argar.